

Catherine Millot en “Exsexo. Ensayo sobre el transexualismo” recorre distintos aspectos sobre este tema, desde una revisión, en primer lugar, histórica, pasando por la mitología, la religión y también por algunos casos paradigmáticos de la psiquiatría clásica que se corresponderían con el término “transexualismo” acuñado por Harry Benjamin y Robert Stoller recién en la década del 50 del siglo pasado.

También hay una revisión del debate clínico sostenido desde la psiquiatría clásica con Krafft Ebbing a la cabeza para quien los casos, que podrían denominarse de transexualismo, son ubicados como uno de los grados de la inversión sexual en una escala que va desde “el hermafroditismo psicosexual” a “la metamorfosis sexual paranoica”. Frecuentemente para los psiquiatras el transexualismo es pensado como un síntoma psicótico. Del otro lado, están aquellos para quienes entre los transexuales hay tantos neuróticos, perversos y psicóticos como en cualquier otra muestra cualquiera de población. Esta posición es sostenida generalmente por médicos no psiquiatras, cirujanos y principalmente endocrinólogos.

Respecto a este debate Millot plantea que, desde el punto de vista del psicoanálisis, la presencia o ausencia de síntomas situados del lado de la psicosis por una clasificación psiquiátrica no puede ser decisiva. Una definición estructural de la psicosis relega a segundo plano el aspecto sintomático. Dicho de otra manera, la ausencia de síntomas psicóticos no excluye forzosamente la existencia de una estructura psicótica. Por otra parte, la presencia de un síntoma dado no proporciona en sí mismo ninguna indicación estructural.

También la autora subraya que Lacan sostiene que en la psicosis hay una pendiente hacia el transexualismo. Toma entonces algunas formalizaciones de diferentes momentos de la elaboración teórica de Lacan como la metáfora paterna, las fórmulas de la sexuación y la teoría de los nudos que podrían aportar algunos esclarecimientos sobre el fenómeno transexual.

Otro aspecto que se analiza en este texto es la relación del transexualismo con el discurso feminista. Janice Raymond advertía que el transexualismo sería uno de los últimos

medios inventados por los hombres para asegurar su hegemonía en la lucha de los sexos. También es considerado como una artimaña más del patriarcado, la realización de un viejo fantasma masculino de penetración de la identidad de las mujeres entre sí, verdadera violación mental que manifiesta, pese a su apariencia femenina, su profunda virilidad. Pero por otro lado muchas feministas ven en el transexualismo el reconocimiento a la causa de las mujeres, una abdicación caballeresca de sus prerrogativas viriles, depositadas a los pies de las mujeres. Son muchos los transexuales que reclaman su lugar en las filas del feminismo.

Este libro que fue editado por primera vez en la Argentina hace ya 37 años mantiene toda su actualidad en el marco de un debate que se renueva año tras año. Desde su aspecto político podemos señalar que en nuestro país en el año 2012 se sancionó y promulgó la Ley de identidad de género y hace unos pocos días nada más la Ley de cupo laboral para personas travestis, transexuales y transgénero. En el campo del psicoanálisis este debate, si bien estuvo siempre abierto, también se renueva en estos últimos tiempos a partir de la ponencia de Paul Preciado en París frente a una multitud de psicoanalistas que luego convirtió en libro “Yo soy el monstruo que os habla”, que suscitó la respuesta de Jacques – Alain Miller en “Dócil a lo trans” que se publicó en el N° 928 de “Lacan Cotidiano” que lleva por título “2021 año trans”. También suscitó la respuesta de Miquel Bassols en “La diferencia de los sexos no existe en el inconsciente”.

El debate continúa y la lectura de “Exsexo. Ensayo sobre el transexualismo” es indispensable para quien quiera participar en él.